

EL CIUDADANO IMPARCIAL.

CONCLUYE LA CARTA DEL DUENDE

de Bayona.



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

¿Unos sabios que con sus ideas liberales y planes filosóficos se glorían haber trabajado tanto por la felicidad de España, exterminando, quanto ha estado de su parte, el santuario, el trono y las propiedades de la nación entera, con cuánta consideración no deberán ser en todos tiempos mirados?

Pero quisiera me dieras si su lamento se funda en verdaderos datos, y son los mismos que alegan; porque en este caso es preciso confesar que rebaxan mucho su heroísmo, y me temo que quando lleguen á la barca de Aqueronte se ha de burlar de ellos Menipo, y que el juicio de Minos y Radamante no les ha de ser mui favorable. El soberano *in partibus* parece no quiere volver por allá: mucha fatalidad será para España carecer de la ilustración de un rei filósofo á la liberala. Dícese estar nombrado Soult de regente nominál por el *omnipotente*. Él es tambien á propósito para promover la felicidad. Si fuere por allá, tú me dirás lo que ocurra. Contéstame por la mano que sabes, y creeme siempre tu mas afecto amigo

El duende de Bayona.

ENCÍCLICA DE UN LIBERAL

ó emisario napoleónico de Cádiz á sus hermanos
dispersos por la España.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Venerables hermanos, todos los que sois instalados en Beelfegor, felicidad y bendición napoleónica. Con cuánto anhelo desearia veros para estrecharos entre mis brazos, podreis conocerlo fácilmente, leyendo los caracteres de mi amor en las tablas de vuestro corazon. Mas ya que esto no me sea posible por las circunstancias en que me hallo de agente del liberalismo en esta corte, he creido ser de mi obligacion visitaros confidencialmente por medio de esta carta, que hareis circular con persona de satisfaccion de provincia en provincia para que llegue á noticia de todos los prosélitos y funcionarios. Por ella se os intima de nuevo el sistema de la revolucion de todo el mundo, ideado por nuestro gefe *omnipotente* para destruir el catolicismo y el trono de los soberanos. Se os amonesta al exácto cumplimiento de vuestros deberes; y quando se os hace presente vuestra desidia no es con el fin de exáasperaros, sino con el de estimularos al lleno de vuestras obligaciones, para consumir la mayor y mas delicada obra del ingenio humano en todos los siglos.

Los medios para llevarla á su complemento han sido ideados por el sublime genio reformador, regenerador y criador de nuestro siglo, que de mi-

serable corso se ha convertido en *omnipotente* por medio de su política peculiar, de su ilustracion y filosofismo. La instruccion que remitió al director Servelloni el 18 brumario del año v de la república francesa contiene planes exáctos y sistemáticos, que son la base firme para la universal revolucion, dirigida al exterminio de los tronos y del santuario. Yo no haré mas que extractar sus principales máximas, que puestas por vosotros en práctica, por mas que los *servilones* lo repugnen, surtirán el deseado efecto.

Las potencias de Europa, le dice, *vienen á incensar este viejo y decrepito ídolo (el papa), cuyo trono carcomido se quebrantaria por su propio peso si no le sostuviesen diferentes estados. Este viejo ídolo será aniquilado. Así lo exigen la libertad y la filosofía.... La república cisalpina debe ayudarnos, y preparar sus pueblos al desprecio de la doctrina católica, hacerles desear la ruina de esta religion, y empeñarlos por su interes personal en su destruccion; y después de enagenar los bienes del clero, entregar este á la ignominia del charlatanismo, cuyos resortes serán manejados por vuestros escritores.*

¡Qué altos, qué sublimes principios, qué máximas tan elevadas, tan sabias, tan equitativas! ¡Quánto no se han afanado por extenderlas y acreditarlas en nuestra España nuestros venerables y beneméritos hermanos liberales de Cádiz los gallardos, redactores, concisos, avejas, mercantiles, tribunos, patriotas, &c. &c. ! ¡Quánto seria de desear hubieseis todos imitado su exémplo! No estaria ciertamente tan atrasada nuestra causa. Vuestra apatía ha despertado á los viles *servilones*, que nos dan hartos que hacer con su decantado Dios, con sus misterios, sus dogmas, perpetuidad de su iglesia, su culto y

fanatismo. Me temo que por vuestra desidia se falsifiquen los cálculos napoleónicos sobre la extirpacion del papado y sepultura de su religion. ¡Qué vergonzosa confusion para nosotros todos si viésemos desmentidos los oráculos de Napoleon, que siendo *omnipotente*, deben ser infalibles! pues aunque es cierto que los que pronunció acerca del exterminio del papado y del catolicismo no se han verificado en el tiempo por él prescripto, no tienen porqué gloriarse los *serviles*. Entonces hablaba como general, y no en la hipótesi de si era emperador. Asi que lo fue le pareció bien mudar de consejo como verdadero sabio, y promulgó la religion por espantajo, como nosotros lo hacemos en Cádiz. Baxo esta salvaguardia vamos adelantando nuestros planes. Y por cierto, venerables hermanos, que con el pretexto de reformar el clero, los abusos del culto, y traer siempre en los labios el patriotismo y la pureza de la religion (que abominamos) vamos socavando el trono, y barrenando el santuario. Á lo menos vemos con el mayor placer disueltas unas corporaciones que eran las bases mas firmes de la supersticion, y á sus individuos perecer de hambre. Todo lo debemos á la vigilancia que hemos puesto en mover los resortes que nos ha prescripto nuestro gefe.

Uno de los medios que propuso á Servelloni, y en él á nosotros todos, fue asociarnos sacerdotes malos y relaxados, *pues aunque á cierto respecto sean reos, son tambien, dice, mui útiles para derribar la religion; pues habiendo sido sacerdotes, su exemplo tiene la influencia mas eficaz sobre el pueblo. Para destruir la religion, añade, imite V. á la Francia, pero con prudencia (¡qué loable!): encienda V. la guerra entre los sacerdotes; busque V. entre estos*

los mas enemigos de la religion , y en ellos encontrará los apóstoles de la filosofía. Trasládense estos nuevos apóstoles á los pueblós , y su predicacion en ellos será mas eficaz que mil periódicos. Castigue V. á los obispos que se atreven á turbar estos misioneros de la libertad, y reprima los fanáticos que rebusen asistirlos.

¡Qué máximas tan loables, qué destellos de equidad y de hombría de bien , qué filantropía filosófica tan consumada ! Á vista de pensamientos tan sublimes ¿ no seria un atroz calumniador el que acusase al jefe de los liberales de felonía , de intrigante , de ateísta , de injusto violador de los derechos del hombre , de la igualdad é independencia con que lo dotó naturaleza ? Estas anfibologías políticas no alcanzan á obscurecer y difamar las ideas y hechos de un *omnipotente* , que en razon de tal no debe estar ligado á las leyes de los mortales , por mas inviolables y sagradas que se consideren. Su política peculiar , de la qual nadie debe tomarle cuenta , lo extrae de nuestra esfera , y lo pone á cubierto de la maledicencia. Además , ¿ él hace otra cosa que poner en práctica sistemáticamente las ideas hipotéticas del célebre Maquiavelo ? ¿ No dice éste que quando se trata de reinar no debe servir de impedimento la violacion de las leyes ? ¿ No dice el mismo Bonaparte que el plan (formado acerca de la exterminacion del santuario y del trono) era el mas vasto y el mas bello que habia creado el espíritu humano despues de la existência del hombre ? ¿ A qué leyes ha de estar sujeto ? ¿ No bastará que el *omnipotente* diga : *boc volo , sic jubeo , sic pro ratione voluntas* ; esto quiero , así lo mando , sin mas razon que mi voluntad ? ¿ No bastará esto para que enmudezcan los viles *servilones* ?

Creedme , venerables hermanos ; si como dili-

gentes operarios moveis los bien organizados resortes de esta máquina política, vereis con el tiempo realizados los planes de sus autores antiguos y modernos. He dicho antiguos, porque aunque en nuestros dias hayan recibido nueva luz del genio regenerador de nuestro gefe; hace muchos años que nuestros liberales Baile, Montesquieu, Voltaire d' Alembert, Diderot, Neker, Mirabeau, Sieyes, Rousseau &c. renovaron los proyectos de Lutero, Calvino, Melancthon y demas reformadores del siglo xvi; y hemos visto con placer que reducidos á sistema por el directorio de Francia y Bonaparte, ha desaparecido el soberano de aquel reino, el de Nápoles, el de Etruria, el de España, el sumo pontífice que llaman, y la religion ó catolicismo en casi toda la Europa anda de bando caído. En España, país el mas supersticioso del mundo, se sostiene aún, pienso que por la desidia de los *liberales* de lo interior del reino, que no imitan á los de Italia y Francia. Por lo que á los de Cádiz hace, han trabajado y trabajan con el mayor tesón por realizar los sabios planes del *omnipotente* gefe de los fracmasones. Y por cierto que hemos logrado á veces mui buenos resultados. Lo que mas importa es proceder *labore et constantia*; pues *guta cavat lapidem, non bis, sed sæpe cadendo*. Las ideas liberales se propagan, y adquieren prosélitos reproduciéndolas oportuna é importunamente, que no ha de ser este privilegio exclusivo de los predicadores católicos.

Imitad, os ruego, la destreza y energía de los filósofos de Francia; ni desistáis de la obra hasta verla concluida. Aprovechaos de la libertad de la imprenta como ellos; usad de sus voces favoritas por escrito y de palabra. La igualdad del hombre, su libertad, su independencia, mueran los tiranos,

acábase la superstición del cristianismo, el clero es la polilla del estado y los zanganos de la república, ociosos, vagamundos, fanáticos &c. Estas son expresiones á propósito para conmover é interesar al pueblo. Añadid, si os parece, con Lutero, que los reyes son peores que el gran señor: decid con Wiclef que son unos tiranos, y que los pueblos deben matarlos. Ponderad los impuestos con que gravan los pueblos, y la injusticia de exígirlos sin derecho legítimo, por nuestra independencia natural; y quando los *serviles* os contradigan fundados en su máxima favorita, *dad á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César*, respondedles que este es uno de los axiomas del fanatismo, y que no hace fuerza alguna, ni puede admitirse sin destruir la libertad. Suponed con nuestros mayores que todo culto es idolatría, superfluo é indigno de Dios. ¿Qué podremos, nos enseñaron ellos, qué podremos ofrecer que sea digno de su grandeza? ¿Cómo puede Dios ser glorificado por nuestros miserables elogios? ¿Necesita de nuestras ofrendas? ¿Á qué fin los diezmos y primicias para mantener haraganes? ¿Será digno de su grandeza ocuparse en las acciones de los hombres, ofenderse de ellos, y abatirse á recibir los homenajes de unos seres tan viles, que á sus ojos son nada? Aunque no creais que hai tal Sér supremo, usad para nombrarle de estas grandes expresiones, que agradan mucho á los *serviles*, y captan su benevolencia. Una vez deslumbrados, no atinarán si pronunciais ó no blasfemias contra su Dios y contra su Cristo. Exáltad su misericordia, y decid que en qualquier secta se salva el hombre de bien; que de lo contrario seria menester fingirse un Dios feroz y caprichudo. Por esta vía se adelanta mucho terreno, principalmente con el ínfimo

pueblo , que abunda en ignorancia.

¿ Qué mas ? Decid con nuestros mayores que la doctrina de la iglesia es fruto de una cabeza mareada ó de un cerebro agitado. Y si os redarguyeren los *serviles* que no solo Rousseau , Montesquieu y Mirabeau , sino el mismo Napoleon , se vieron obligados á confesar que la religion católica ha sido el baluarte y seguridad de los estados , y que este último la mandó declarar por dominante en la Francia , decidles que esto lo hizo por un efecto de su política peculiar para engañar á los católicos , y tomarse el tiempo necesario para la devastacion del catolicismo y de sus ministros. Nosotros en Cádiz usamos tambien de este mismo ardíd , y ponemos tal vez por añagaza ó espantajo la religion misma que pretendemos exterminar. Pero en cambio decimos que su moral es igual ó inferior á la de Sócrates ó Pitágoras ; que los milagros que la iglesia refiere son como los de Apolonio , Apuleyo ú Vespasiano ; y sus prácticas religiosas como las de los Bonzos ó Brachmanes. Es verdad que por esta razon nos llaman libertinos , impios , dèsmoralizados , ateistas ; pero ya se quitó la *negra* , y no hai cuidado , que todo corre *inofenso pede* : loor eterno á la sagrada libertad de imprenta. De sus importunas restricciones hacemos poco caso. *Se continuará.*

Madrid : 1813.

Por la Viuda de Barco , calle de la Cruz , donde se hallará con los demas que semanalmente se vayan publicando.